

Fuente: Il Sole 24Ore

Fecha: 25 de septiembre de 2009

Autor: Jacopo Giliberto

Lugar: Milán

Clima

La Comisión: listos para escuchar pero no habrá arreglos ex-post

EUROPA A BERLUSCONI: LOS TOPES CO₂ NO SON NEGOCIABLES

El Gobierno: sólo hemos expuesto el problema

Bruselas se ha cuadrado en la posición de defender el sistema de cuotas de emisiones de anhídrido carbónico, un sistema debilitado por una sentencia del tribunal supremo europeo que ha dado razón a las contestaciones de los distintos países (Polonia y Estonia son los primeros firmantes) y de la oposición a los recortes expresada por Italia. Como ha anticipado por medio del Sole24Ore de ayer, la semana pasada el primer ministro Silvio Berlusconi había enviado al presidente de la Comisión europea, José Barroso, una carta en la que manifestaba sentirse alarmado sobre el recargo de los costos que debería pagar Italia para poder adecuarse a los cortes de emisiones de CO₂ (840 millones de euros hacia el 2012 y 520 ya este año) advirtiéndole la apertura de una negociación. Pero las cuotas no se tocan, concluye la Comisión, y el eurocomisario del Ambiente, Stavros Dimas, manifiesta su intención de volver a “escuchar las preocupaciones” italianas pero que no se realizarán ajustes.

Ayer ha explicado al Sole24Ore la ministra del Ambiente, Stefania Prestigiacomo: “queremos gastar ese dinero para el ambiente, no para regalarlo (bajo forma de derechos de emisiones) a los países que no han hecho inversiones en ecología”. ¿No es extraño, ministra, que Bruselas se sorprenda sólo ahora? “Los dirigentes del ministerio de Ambiente y Desarrollo económico habían advertido a los ministros de entonces, antes de que fueran aceptados los recortes europeos, que habríamos agotado las cuotas. Por fortuna la negociación que hemos conducido hace un año atrás ha hecho posible que el próximo régimen de cuotas de emisiones, que partirá en 2012, tomará en cuenta la eficiencia de los sistemas industriales, donde Italia es la primera”.

Como en el mecanismo del “policía bueno y policía malo”, Stefania Prestigiacomo ejerce el rol duro, mientras la diplomacia italiana en Bruselas se mueve con docilidad y también Paolo Bonaiuti, subsecretario en la Presidencia del Consejo, contribuye a bajar los tonos. “En Bruselas desafortunadamente se ha creado un caso. El Gobierno italiano ha enviado una carta al presidente Barroso para señalarle las graves dificultades para las empresas italianas por causa de la asignación de cuotas”. Italia, ha concluido Boaniuti, “está obviamente comprometida en la defensa del ambiente, pero es claro que se trata además de un problema de vital importancia no sólo para el desarrollo de nuestro país, sino también para mantener iguales condiciones de competitividad al interior de la Ue”.

Desde Bruselas las respuestas son bastante frías. Barroso todavía no ha respondido a la carta de Berlusconi mientras una portavoz de la Comisión, Barbara

Hellfrich, es clara: las cuotas de CO₂ para Italia “no son negociables”. Obvio: si Bruselas admitiése un negociado con Italia, todos los países se pondrían en fila con peticiones similares.

Disputas en Italia. En línea con las posiciones del Gobierno están por ejemplo Andrea Fluttero (“Frente a la razonable petición de una puesta al día del negociado la Unión europea se ha trincherado detrás de posiciones ideológicas”), el senador Antonio D’Alì (“No queremos cometer el error de hacer gastos despilfarrando”), o Lucio Malan (“La Ue hace mal en considerar sus propias decisiones como dogmas”), todos del Pdl. De posición contraria es la oposición, comenzando por Dario Franceschini (“Es una posición grave y que pone en ridículo Italia también ante los organismos internacionales. Mientras que han desaparecido los financiamientos del eco-bonus, o sea el reembolso del 55% a los que construían o reestructuraban apuntando al ahorro energético”), o de Claudio Saroufim del Pdc (“La carta enviada al presidente Barroso es un hecho y también es un hecho el intento de solicitar la atención a Barroso de anteponer a la tutela del clima los intereses económicos y financieros”), y también han intervenido aquellos de los partidos pd Sandro Gozi, Roberto Della Seta y Fabrizio Vigni y la verde Grazia Francescato.

De las palabras a los hechos. ¿Podrá Italia interponer un recurso como Polonia y Estonia? Se ha terminado el plazo. Pero difícilmente Bruselas podrá constestar “autorizaciones fuera de cuota”, observa el director general del ministerio de Ambiente, Corrado Clini.

Traducción de:

Neva Tonka

Milán, Octubre de 2009

